

# EL PAJANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARA CUATRO VECES AL MES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.  
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y  
anuncios de 10 cts. á 25 ptas. línea  
Los pagos por adelantado, en metálico, libran-  
zas o sellos de correo.

REDACCION: Convento, 2.

ADMINISTRACION: Loreto, 87

## ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador,  
con colaboradores todos los que figuran como  
suscriptores.  
Los originales vendrán firmados y no se devuel-  
ve ninguno.

## Crónica.

Con estos tiempos tan ciclónicos, como diría un apasionado de Noherleson, andan revueltos, amotinados y casi escamados hasta los padres del pueblo.

La transfiguración de algunas caras dice bien claro que hay nubes en el horizonte conservador y que está quizá próxima á estallar la tormenta.

Hay descontentos que minan el terreno á los ya *satisfechos* y afilan las uñas, esperando ocasion para inciar el diente á la tajada.

Hay otros que ni han comido, ni comen, ni desean comer, y conste que son los menos, que viendo con disgusto la conducta de sus colegas no quieren hacerse solidarios de sus desmanes y retirando sus influencias son los primeros en censurar el descaro y la avaricia que reina por doquier.

Así pues es fácil que entre disgustados y descontentos, y entre comilones y hambrientos se arme el mejor día alguna bronca, si la mano del Califa no se interpone á tiempo y reparte el *pan nuestro* por igual entre los suyos.

¡Desdichado país!

Y, á mayor abundamiento, el ciclón de estos días nos ha vendimiado una buena parte de la cosecha de uva, tronchando los tier nos tallos de las vides que tan lozanas se presentaban y tan buenas esperanzas nos habían hecho concebir de una abundante cosecha.

Pero ¡quía! en estos tiempos conservadores, nos alcanza por igual la maldición.

Vinieron ellos y...zás...¡el vino boca abajo!

Al poco se heló casi por completo la cosecha de aceituna y ahora el ciclón escarda las viñas y el *gusano* se come las uvas.

A este paso, si la situación actual dura mucho tiempo, no sabemos donde pararemos.

Probablemente en el Asilo.

¿Porqué no prueban los conservadores á

hacer una rogativa á la *abuela* para ver si logran de este modo que los elementos se apiaden de ellos y de nosotros?

Pero si han de hacer la novena, háganla pronto por que de lo contrario tal vez el pueblo se vea obligado á encomendar su alivio á otro santo cualquiera.

Aunque sea á S. Benito Palermo.

Y para fin de fiesta y colmo de desdichas, nos ha caído otra nueva plaga, ó mejor dicho, se ha recrudecido, porque ya la teníamos.

Nos referimos á la difteria que de pocos días á esta parte se ha desarrollado un tanto, siendo de esperar que sean muchos mas los casos, afectando mayor gravedad por las complicaciones con el sarampión que también va tomando carta de naturaleza entre nosotros.

Inútil nos parece encarecer la necesidad de que las autoridades tomen por su parte las medidas convenientes á fin de evitar mayores males; sin embargo como estamos acosados á que con escitaciones y sin ellas no se haga nunca nada, no estaria demás que D. Evaristo se tomase la molestia de dictar alguna medida encaminada á este fin.

Y de paso hacer que se limpiase el estar que de la Alquería y otros focos insalubres de los alrededores de la población, por más que algunos de estos pertenezca á uno de los santones de la conservaduría.

Porque pudiera suceder que los miedos á los *sospechosos* de Murcia, se convirtieran en realidades y entonces todo fuera zozobras atribulación y recordimiento.

Porque se dan *casos*.

El lunes, martes y miércoles de la pasada semana se celebraron tres juicios por jurados en la audiencia de la Capital, dos de ellos de Yecla, por hurto de palomas y por homicidio, y el otro de este pueblo por atentados al pudor; recayendo sentencia absoluta en todos tres.

¡Oh! la justicia!

La vecina ciudad de Yecla está de duelo. Su hijo adoptivo, el ilustre actuario, le ha dejado por esta vez en los brazos del destino ó mejor dicho de los destinos.

Puesto en el potro por esta vez y en la disyuntiva de elegir, ha optado por lo positivo dejando chasqueados á los bonachones de sus amigos y sin protección á sus deudos.

El pueblo entero que, sin discutirle, como un solo nombre, le votó para que le representara en la provincia tiene que renunciar hoy á las bienaventuranzas que con tan acertada elección se prometia y contentarse con el honor de haber alimentado las ilusiones de un diputado sietemesino.

Séale la tierra leve y sirva de ejemplo á los inocentes que pretenden remontar el vuelo antes de soltar el cascarrón.

En nuestro pueblo, *afortunadamente*, no hemos tenido que lamentar, hasta ahora, la caída de ningún Icaro.

Si se exceptua aquel conato de retirada de nuestro simpático Fabié, no se ha perpetrado hasta la hora presente, ninguna dimisión ni renuncia.

Sin que con esto queramos decir que no ha habido motivo para que se presentaran algunas.

Pero, como esto va en temperamentos, hay quien cree, sin duda, que todavía debe permanecer en las *tablas*, y en ellas permanece, aunque no saba el *papel* y, á pesar de los siseos y rumores del público que le está señalando claramente las puertas del foro.

Y es que hay actor que no se llega á convencer fácilmente de que no le llama Dios por el camino del *arte* y de que seria insustituible en la representación de "Juan particular," ó "Los goces de la vida privada."

Anteanoche hubo una mijita de bronca en la calle del Rollo viejo.

Los mozos se propinaron mutuamente unos cuantos palos y dispararon algun tiro. ¡Caramba con los jóvenes!